

# Cuarto Premio Redacción Estudiantes

## Cambios de trabajo

Mi padre, antes de nacer yo, era una persona sin mucho miedo, me ha contado que él de pequeño se subía a los árboles a coger fruta, saltaba las tapias cuando se le olvidaban las llaves de la casa y hacía miles de travesuras sin que nunca le pasase nada. Mis abuelos le reñían mucho pero él seguía a lo suyo.

Como no le gustaba estudiar, pronto se puso a trabajar, y como le gustaban mucho las alturas y no le daban miedo se hizo encofrador y trabajó muchos años en Madrid haciendo edificios muy altos.

Pero un día llegó a la obra el jefe y les dijo a todos los que trabajaban que las leyes habían cambiado y que tenían que hacer un curso de riesgos laborales para estar más seguros en el trabajo porque en otras obras algún encofrador había tenido algún accidente.

Mi padre se aburría mucho con tanta teoría y a veces no escuchaba lo que le decían.

Por esa época nació yo, a mi padre empezó a dejar de gustarle subirse a las alturas porque tenía que ir atado, con casco y botas de seguridad, como

estaba acostumbrado a trabajar más libre empezó a pensar en otros trabajos que le gustasen más, pero en medio de todo eso un día resbaló y se cayó con tan buena suerte que al estar protegido no le pasó nada, sin embargo, eso le valió para decidir que iba a cambiar de trabajo, así que con el dinero que había ganado se fue al pueblo con mi madre y conmigo y montó un almacén de piensos, donde seguro que no tendría ningún accidente.

Pasaron los años, yo crecí feliz y mis padres también. Mi padre vendía mucho pienso porque en el pueblo nadie lo vendía y se tenían que ir a la ciudad a comprarlo así que estábamos todos muy contentos.



Pero un día un señor le hizo una compra bastante grande, cargó muchos sacos de pienso en el remolque del señor y cuando terminó se sentó en una silla porque estaba cansado, cuando pasó un tiempo notó que no se podía levantar, llamó como pudo a mi madre y ella al médico que le puso una inyección para poder moverse. Tuvo que contratar a un amigo para que vendiera el pienso porque él estuvo mucho tiempo de baja y cuando se recuperó decidió hacer un curso como le dieron a él en la obra para evitar accidentes laborales.

Esa fue su salvación porque se compró una máquina para cargar el pienso y a partir de entonces no tuvo ningún accidente laboral más.

**Julián Guillén Ramos**

12 años

CRA SIERRA DE SAN PEDRO

Salorino (Cáceres)